

70/11
027.8
1

018634

REPUBLICA ARGENTINA

MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA
ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS
PROYECTO OEA/DIREM SISTEMA NACIONAL
DE BIBLIOTECAS ESCOLARES

COSTA RICA

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA
ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS
PROYECTO MULTINACIONAL DE BIBLIOTECAS
ESCOLARES

SEMINARIO TALLER
PLANEAMIENTO Y FUNCIONAMIENTO
DE CENTROS DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE
Buenos Aires, 27-30 de abril de 1987

DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR TRADICIONAL AL
CENTRO DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Lic. ELIA MARIA VAN PATTEN DE CCAMPO



DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR TRADICIONAL AL
CENTRO DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

INV 018604

SG

2011
02718

LNB

1

Lo que entendemos hoy por "BIBLIOTECA ESCOLAR" no es lo mismo que hace unos años y se puede afirmar que las variaciones profundas, radicales, han sucedido hace apenas unos diez o quince años en los países de América Latina y El Caribe.

Antes de la época de los sesenta, se puede asegurar, sin temor a equivocaciones que los métodos de enseñanza se limitaban a un tipo de organización que respondía a las fórmulas "AULA-CAMPANA" "exposición del profesor y estudio de textos" limitados los alumnos a un aprendizaje de dos por cuatro: dos tapas de los libros de texto y las cuatro paredes del aula.

Existía además, como característica muy generalizada una inmensa separación entre el cuerpo de profesores y los bibliotecarios escolares. Unos y otros reconocían que algo andaba mal, pero no podían solucionarlo a su nivel; se requería un cambio de mayor profundidad que escapaba del nivel de decisión del cuerpo docente y de los bibliotecarios: trascendía la decisión a otros niveles. Decisiones que involucraron modificaciones en la filosofía educativa y en los métodos; en la índole y carácter del programa total de las instituciones educativas.

Para la filosofía de la educación dominante en el siglo XIX y aún a principios del XX, las escuelas no requerían los depósitos de información para que los alumnos realizaran sus sencillas tareas. Los libros de texto suministran la información concreta necesaria y al final del capítulo estaban en capacidad de responder las preguntas formuladas.

La enseñanza de las ciencias que tanto avanzó en el siglo XIX, se ofrecía como una serie de hechos y no como métodos para llegar a obtener la verdad por lo cual muy pocas escuelas o colegios contaban con laboratorios.

Las bibliotecas escolares y los bibliotecarios no se requerían en el tipo de método empleado; los excluía y lo sustituían con la limitada información de unos pocos textos. Para las bibliotecas escolares que funcionaban, era suficiente con poseer en su colección unos pocos libros llamados "OBRAS SELECTAS" de autores diversos, un diccionario, un atlas y uno que otro libro enciclopédico de consulta. Las bibliotecas escolares no eran pues, un problema que llamara la atención de los docentes.

Al suceder de manera vertiginosa, cambios profundos en las postrimerías del siglo XIX en diversidad de aspectos sociales, económicos, políticos, científicos, culturales, etc., el aprendizaje de las disciplinas que dominaron hasta ese momento, ya no era suficiente para que los estudiantes fueran capaces de participar activamente en el tipo de vida de comienzos del siglo XIX y surgen como consecuencia cambios en la educación para responder a las nuevas exigencias de la época. Los educadores comienzan a hacerse planteamientos, a cuestionarse los métodos tradicionales y a pensar en enseñar de una manera diferente, lo que tuvo sus efectos en las bibliotecas escolares.

Se consideró la necesidad de enseñar nuevas materias y de desarrollar en los educandos nuevas habilidades, hábitos, actitudes y comenzó a aparecer una disposición favorable a los educadores para analizar la función de la biblioteca escolar y convertirla en un instrumento de enseñanza y aprendizaje que contribuyera a elevar la calidad de los programas tradicionales de acuerdo con las nuevas exigencias de la sociedad.

Ya no se trata sólo de transmitir conocimientos, sino de preparar para un estudio fructífero: enseña a pensar, a aprender selectivamente, a reconocer lo importante, significativo, a adoptar una actitud crítica frente al estudio, a asimilar con rapidez y adaptarse continuamente.

Ante este reto que se presenta a la educación actual, la biblioteca escolar desempeña un papel de primordial importancia, empleando los múltiples recursos que constituyen su acervo actualmente, que sirvan de base para ampliar, fortalecer y generar conocimientos, hacer brotar el potencial latente en cada educando.

Las bibliotecas escolares se han visto obligadas a superar los moldes de una visión tradicional para definirse en términos modernos como un centro de aprendizaje, considerándolas actualmente como:

"Una institución del Sistema Social que organiza materiales bibliográficos, audiovisuales y otros medios y los pone a disposición de una comunidad educativa. Constituye parte integral del sistema educativo y comparte sus objetivos, metas y fines."

Es un instrumento de desarrollo del currículum y permite el fomento de la lectura y la formación de una actitud científica; constituye un elemento que forma al individuo para aprendizaje permanente. Fomenta la creatividad, la comunicación y les ofrece la información necesaria para la toma de decisiones en el aula. Trabaja también con los padres de familia y con otros agentes de la comunidad".

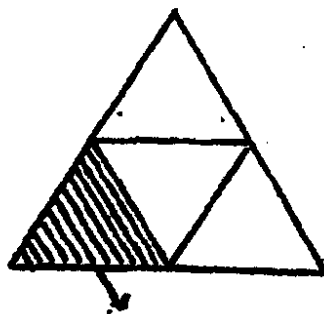
En América Latina la tendencia actual es lograr que las bibliotecas escolares se organicen y funcionen como **CENTROS DE RECURSOS** para el aprendizaje, integrando todos los equipos y materiales didácticos existentes en la institución educativa para así poder satisfacer las necesidades curriculares, culturales, técnicas y de investigación. Para su realización se requiere la efectiva coordinación docentes-bibliotecario para constituir un equipo interdisciplinario capaz de ampliar los servicios, fomentar y desarrollar la actitud científica en el alumno y programar la producción de documentos y materiales en función de los requerimientos del programa curricular.

Los Centros de Recursos para el Aprendizaje son una respuesta positiva para aquellos docentes, administradores y alumnos que anhelan un proceso de enseñanza-aprendizaje renovado y que se sienten comprometidos en el mejoramiento cualitativo de la educación de nuestros países.

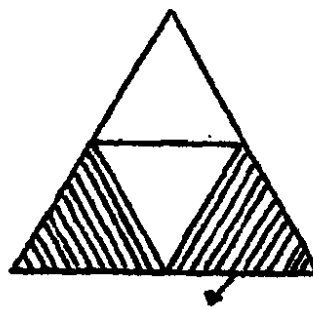
La biblioteca escolar tradicional se limita a ser un anexo o apéndice de la institución educativa; un depósito de material impreso: una sala de lectura silenciosa.

Se considera el Centro de Recursos para el Aprendizaje, el producto de una evolución positiva de la biblioteca escolar tradicional integrando a sus componentes, tres más: los medios audiovisuales, los espacios no tradicionales de aprendizaje y el desarrollo institucional, integrándose y **complementándose** con ella.

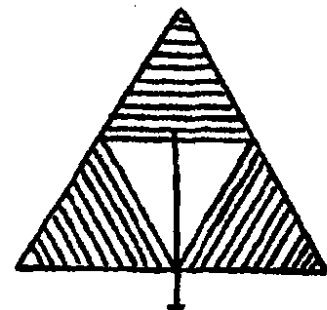
Evolución de la biblioteca escolar a Centro de Recursos para el Aprendizaje.



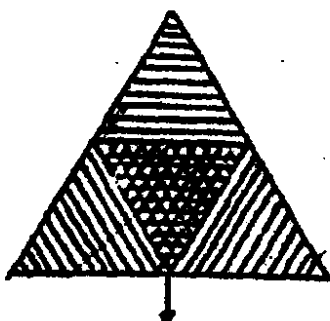
Biblioteca



Audiovisuales



Lugares no tradicionales de estudios



Centros de Recursos para el Aprendizaje

Desarrollo instruccional

El Centro de Recursos para el Aprendizaje le da una gran importancia a la experiencia, al aprender haciendo, a la participación activa del sujeto y a la actividad del mismo.

Surgen estos Centros para facilitar la realización efectiva de una enseñanza renovada que procura responder a las exigencias de la época actual.

Se basa su funcionamiento en los criterios más avanzados acerca del aprendizaje y crea las condiciones más favorables para su realización por cuanto se concibe como:

- Un medio estimulante para el desarrollo de los intereses, inquietudes, capacidad investigadora y creadora de los alumnos.

- Un sitio donde se propicia un cambio en la tradicional actitud pasiva de los niños y jóvenes.

- Un facilitador de la enseñanza integrada, permitiendo la relación de diferentes materias y de éstas con el medio real del educando.

- Un lugar donde los alumnos puedan "aprender a aprender", "aprender haciendo", "aprender a hacer", y "aprender a ser".

- Un sitio que propicie la realización de actividades en grupo, ofreciendo un ambiente socializante para que los alumnos aprendan a hacer concesiones y a respetar los derechos de los demás.

- El Centro donde se fomenta la curiosidad y el espíritu de investigación.

- El lugar donde el lema didáctico es "enseñar-investigando"; donde se procura crear una actitud científica frente al mundo y una actitud crítica frente a los conocimientos.

- Un sitio de la institución educativa donde se ofrecen variedad de materiales para que el niño desarrolle sus propios intereses.

- El ambiente en el que se ofrece la oportunidad de adquirir autonomía en la selección de las lecturas.

- Un Centro promotor de actividades culturales y de celebraciones de carácter cívico, que promuevan la formación de sus usuarios.

El Centro de Recursos para el Aprendizaje debe ubicarse en un sitio muy especial de la institución educativa, procurando que tenga el máximo de accesibilidad en relación con las aulas y laboratorios, para evitar distracciones innecesarias debe estar alejado de lugares que puedan proporcionar ruidos o molestias de alguna clase.

Debe ser un lugar atractivo, bien iluminado, con buena ventilación; la decoración debe ser adecuada con el nivel educativo al que pertenezca, que invite a quedarse en el C.R.A. y a disfrutar de lo que le ofrece.

El mobiliario debe estar de acuerdo con las normas internacionalmente aceptadas y sobre todo ser funcional y adecuado a las necesidades.

Es conveniente que se emplee el sistema de estante abierto, lo que permite el máximo de libertad al alumno y al docente para disponer de los materiales que van a utilizar. Sobre todo, es conveniente recordar siempre que el Centro de Recursos para el Aprendizaje es un centro de servicios; un laboratorio de aprendizaje que se asemeja a una inmensa colmena en actividad, debe escucharse un zumbido constante, sin estridencias, que denote acción, trabajo y producción.